

CONOCER Y AMAR A JESÚS PARA HACERLE CONOCER Y AMAR



REFLEXIÓN

La amistad entre dos o más personas revela toda su riqueza: puede manifestarse en la simpatía y novedad de quienes inician la relación, o en la hondura y seguridad de quienes han recorrido años juntos. En silencio se percibe la armonía que estas almas conectadas generan, fundiéndose y fluyendo en una sintonía que nada fuerza, pero que comunica, inspira y transforma, fruto del conocimiento profundo entre ellas. Conocer a la otra persona permite comprender desde dónde comparte, qué expresan sus gestos, cómo se amplía su lenguaje y cómo todo su ser se manifiesta. Lo fascinante ocurre cuando la escucha se vuelve tan profunda que trasciende las palabras, dando origen a un intercambio de amor libre que crece, se nutre y da fruto.

En esa relación, la vida se expande, el amor se desvela y se sostiene. Se acompaña, se compromete, se lucha por proteger y hacer crecer el tesoro confiado.

De manera similar, la relación con Jesús se vive como un encuentro de amor y un diálogo profundo: la oración. Contemplantarlo, observar su humanidad, escuchar sus palabras, notar cómo se relaciona con quienes lo acompañan en los evangelios, permite conocerlo y amarlo. Pero este conocimiento y amor no permanece cerrado en uno mismo; impulsa a hacer que otros también lo conozcan y lo amen.

Vivir esta unión con Jesús significa aprender a amar en libertad, a entregarse sin medida y a poner la vida al servicio de los demás. Como en la amistad verdadera, la relación con Él produce frutos abundantes: amor que se da, se ofrece, se sirve y se multiplica, transformando la vida propia y la de quienes se acercan a ese amor. Solo cuando el amor se comparte y se encarna en la vida cotidiana se vuelve fecundo; solo cuando se ama en libertad y en entrega plena se convierte en instrumento de vida, esperanza y luz para los demás.



TEXTO DE LA PALABRA.

"Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos" (Jn 15,15).



TEXTO CARISMÁTICO CAMINO DE PERFECCIÓN 26,1-5

“¡Oh hermanas, las que no podéis tener mucho discurso del entendimiento ni podéis tener el pensamiento sin divertirlos!, ¡acostumbraos, acostumbraos! Mirad que sé yo que podéis hacer esto, porque pasé muchos años por este trabajo de no poder sosegar el pensamiento en una cosa, y es lo muy grande. Más sé que no nos deja el Señor tan desiertos, que, si llegamos con humildad a pedirselo, no nos acompañe. Y si en un año no pudiéremos salir con ello, sea en más. No nos duela el tiempo en cosa que tan bien se gasta. ¿Quién va tras nosotros? Digo que esto, que puede acostumbrarse a ello, y trabajar andar cabe este verdadero Maestro. (...) No os pido ahora que penséis en Él ni que saquéis muchos conceptos ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento; no os pido más de que le miréis. Pues ¿quién os quita volver los ojos del alma, aunque sea de presto si no podéis más, a este Señor? Pues podéis mirar cosas muy feas, ¿y no podréis mirar la cosa más hermosa que se puede imaginar? Pues nunca, hijas, quita vuestro Esposo los ojos de vosotras. Haos sufrido mil cosas feas y abominaciones contra Él y no ha bastado para que os deje de mirar, ¿y es mucho que, quitados los ojos de estas cosas exteriores, le miréis algunas veces a Él? Mirad que no está aguardando otra cosa, como dice a la esposa, sino que le miremos. Como le quisieréis, le hallaréis. Tiene en tanto que le volvamos a mirar, que no quedará por diligencia suya.”

PREGUNTAS PARA ORAR

¿A través de qué o quiénes logras conocer y amar más a Jesús?

Desde tu realidad cotidiana ¿cómo vivir tu relación con Jesús para que engendre vida abundante?

¿Qué significa para ti “amar en libertad y entregarse sin medida”?

¿De qué manera creativa podemos ser un puente para que otros descubran a Jesús en sus vidas cotidianas?



Como un Amigo a un Amigo - Cristóbal Fones

Como un amigo a un amigo, Jesús, quiero conocerte
para quedarme contigo compartiendo tu camino.
Como un amigo a un amigo encontrarte en Nazaret,
carpintero, vecino, conversador, campesino,
viviendo en silencio treinta años sin brillo.

Como un amigo a un amigo, Jesús, quiero conocerte
para quedarme contigo compartiendo tu camino.
Como un amigo a un amigo seguirte en Galilea
entre el pueblo sencillo, contagiando la Noticia,
liberando, llamando, encendiendo la tierra.

Como un amigo a un amigo, Jesús, quiero conocerte
para quedarme contigo compartiendo tu camino.
Como un amigo a un amigo estar contigo en la cruz,
Servidor crucificado, Salvador condenado
que mueres perdonando, que te entregas gritando (bis).

Como un amigo a un amigo, Jesús, quiero conocerte
para quedarme contigo compartiendo tu camino.
Como un amigo a un amigo verte resucitado,
vencedor de la muerte, consolando, construyendo
desde el fondo de la historia, repartiendo la vida.

Como un amigo a un amigo, Jesús, quiero conocerte
para quedarme contigo compartiendo tu camino.
Como un amigo a un amigo verte, Jesús, entre la gente
viviendo en silencio encendiendo la tierra
servidor crucificado repartiendo la vida (bis).

